

Poemas

Antó Cavale

Tres días y sus noches:

ira

¿Qué puede hacer Dios si yo elijo la muerte?

I

Mi rostro se parece a las cosas que he amado

y ya no son un están:

cuarenta días, cuarenta noches de aguacero

sobre mis ojos y no hay arma alguna que pueda deshacer en ellos

la memoria.

II

La séptima madrugada es la del abandono

y no cesa de amanecer sobre los hombres

como si fuera el sol:

yo amo con furia; mi amor tiene por cierto que no hay

eternidad.

III

En cada instante se cumple el destino,
en cada instante
setenta veces siete el miedo.
¿Y Tú?
- Sonámbulo. Polvo enloquecido ante el viento.

IV

Voraz la boca del tiempo
en ella toda negrura.
Ahí baila El Solo
ahí, de la misericordia
la última sílaba.

Como si no fuera suficiente
descender de la noche
trayendo en la memoria un altar
para las horas más oscuras.

Como si no nos dejara vidrios
en la boca el miedo.

Locura ¿Qué has hecho del alma
de las palabras?
¿Qué peldaños conducen a tu país de cristal?

Di

Voraz del viento

Voraz del rostro del viento

Voraz de lo que en el viento tuvo

rostro alguna vez.

Locura, habla

habla ventrílocua amarilla,

responde.

En cada piedra escrita la palabra sed.

En cada deseo un vacío y la palabra

Angel puesta de espaldas contra un muro.

En el aire, el espacio suficiente

para que alguna vez alguien

pronuncie la palabra amor.